

Los estudios migratorios y sus fuentes. Algunos comentarios de una experiencia investigativa en la Norpatagonia¹

*Joaquín Perren**

Resumen

En la presente comunicación se propone realizar un examen de las fuentes utilizadas en una investigación dedicada al estudio de la inserción socio-espacial de los migrantes en la ciudad de Neuquén durante el periodo comprendido entre 1960 y 1991. Con ese fin se analizarán las fortalezas y las debilidades de recursos heurísticos tales como fuentes estadísticas tradicionales, registros nominativos, periódicos locales y documentos oficiales.

Palabras claves: Estudios migratorios - Recursos Heurísticos - Historia Regional - Norpatagonia

Abstract

This communication proposes an examination of the sources used in a research dedicated to the study of the socio-spatial inclusion of migrants in the city of Neuquén during the period between 1960 and 1991. To that end, it will analyze the strengths and weaknesses of heuristic resources such as traditional statistical sources, local newspapers, personal records and official documents.

Key words: Migratory studies - heuristic resources - Regional history - Northern Patagonia

Fecha de recepción: 28/02/2014

Fecha de aceptación: 01/01/2015

¹ Este artículo fue elaborado durante una experiencia postdoctoral realizada en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra, financiada conjuntamente por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y por el Programa "Argentina Towards Europe for Social Sciences" (ARTESS-Erasmus Mundus).

* Centro de Estudios de Historia Regional, Nodo Comahue de la Unidad Ejecutora en Red "Investigaciones Socio-Históricas Regionales" (CEHIR-ISHIR-CONICET). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional del Comahue.

Fernando Devoto dio inicio a su monumental *Historia de la inmigración en la Argentina* con una aguda observación metodológica.² Desde su perspectiva, la historia había albergado, durante buena parte del siglo XX, dos formas de enfrentar el desafío de reconstruir el pasado. Una, analítica, inspirada en el paradigma estructural-funcionalista, que aspiraba a modelizar la realidad. La otra, narrativa y apegada a los sujetos, rescataba la experiencia individual y ponía la comprensión de lo particular como principal criterio de demarcación. Si la primera intentaba, por medio de la enunciación de leyes generales, incorporar a la historia al olimpo de las ciencias físico-naturales; la segunda optaba por sumar a aquella al concierto de las ciencias ideográficas o del espíritu.³ Sin ahondar en sus fundamentos epistemológicos, podríamos decir que ambas formas de dar curso al oficio del historiador presentan ventajas y desventajas. Cada una permite iluminar sobre aspectos que su contendiente desconoce o ubica en un lugar secundario. El esquematismo de una, muy útil para brindar un panorama general, carece de algo que es clave en la otra: la capacidad de descubrir matices. Sin embargo, la importancia dada al detalle, fundamental para hilvanar la trayectoria de los actores sociales, se desvanece muchas veces ante la falta de un marco global de interpretación o bien por un denodado culto a la excepcionalidad. De esta manera, ninguno de los enfoques pudo cumplir sus objetivos por completo, pues “ni la historia científica cuantitativa produjo los resultados no sólo ciertos sino sobre todo indiscutibles que esperaban sus cultores, ni la historia tradicional carece de capacidad explicativa por el hecho de esconderse dentro de la antigua forma narrativa.”⁴

Nuestra investigación doctoral, dedicada al estudio de la inserción socio-espacial de los migrantes en la ciudad de Neuquén durante el periodo comprendido entre 1960 y 1991,⁵ intentó combinar ambas estrategias metodológicas. Tomando distancia de las posturas partisanas, echamos mano de un enfoque “analítico”, preocupado de las tendencias de largo plazo y centrado en grandes unidades espaciales, pero también nos detuvimos en los mecanismos que los migrantes pusieron en marcha al interior de una sociedad que crecía a un ritmo explosivo. En la presente comunicación proponemos realizar un examen crítico de las fuentes que nos permitieron llevar adelante esta mirada

² Fernando DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

³ *Ibid.*, p. 11.

⁴ *Ibid.*, p. 12.

⁵ Nos estamos refiriendo a: Joaquín PERREN, *Itinerarios migratorios. Integración en el Neuquén aluvional (1960-1991)*, Tesis doctoral, Programa Interuniversitario de Doctorado en Historia, Tandil, 2009. Una síntesis del trabajo fue recientemente editada como libro: Joaquín PERREN, *Las migraciones internas en la Argentina Moderna. Una mirada desde la Patagonia (Neuquén, 1960-1991)*, Buenos Aires, Prometeo, 2012.

micro-macro, en palabras de Moya,⁶ examinando las fortalezas y debilidades de cada uno de los recursos heurísticos utilizados.

Fuentes cuantitativas oficiales

El gobierno argentino realizó cuatro censos nacionales durante el período que cubre este estudio: 1960, 1970, 1980 y 1991. Cada uno de ellos nos brindó pistas sobre las líneas maestras que siguió el poblamiento de la Norpatagonia. Con excepción del primero, que organizó los tabulados a partir de la oposición argentinos/extranjeros, el resto nos ofreció abundante información sobre la dimensión de los flujos internos que convergieron en la provincia de Neuquén durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, la ausencia de cruce de las variables socio-ocupacionales con aquellas relacionadas al origen de la población es la mayor debilidad de esta clase de documentación. Algo no muy distinto podría decirse respecto de los datos correspondientes a la capital neuquina. Puesto que las provincias y los departamentos fueron las unidades de análisis privilegiadas, aquella permaneció sin un tratamiento específico.

El Estado provincial, por su parte, levantó en 1965 un censo de población que, aunque limitado en términos de atributos observados, nos dio un panorama demográfico de la provincia, principalmente en lo referido a la distribución de la población en los diferentes departamentos. A diferencia de los censos nacionales, esta modalidad censal posee un diseño que privilegió un diálogo entre los niveles departamental y municipal. De igual manera, la organización de la información nos permitió observar la participación de la población rural sobre el total. Esto es particularmente importante en el caso del municipio neuquino: si bien, conforme avanzaba la década de los sesenta, se consolidó el perfil urbano de la ciudad, su área rural no dejó de ser importante en términos demográficos y económicos.

En los años ochenta, la Dirección Provincial de Estadística y Censo elaboró una serie discontinua de anuarios estadísticos (1980, 1989 y 1991). Basados en las cifras suministradas por diferentes ministerios, dichas compilaciones nos ofrecieron abundante información sobre la evolución infraestructural, demográfica y socio-económica de la

⁶ José MOYA, *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*, Buenos Aires, Emecé, 2004.

provincia. Además, gracias a la continuidad de un mismo diseño en los tres anuarios, pudimos establecer comparaciones entre las áreas señaladas. Con todo, los anuarios presentan serios problemas para analizar las dinámicas que asumió el poblamiento de la ciudad de Neuquén debido, fundamentalmente, al hecho que sus tabulados se sostienen en los datos suministrados por el Censo Nacional de 1980. De ahí la importancia de cruzar esta información con la provista por las Encuestas Permanentes de Hogar que, por tratarse de un relevamiento sistemático, nos permitió hacernos una idea del comportamiento de la población capitalina a lo largo de los ochenta.

Otra usina productora de documentos es el Consejo para la Planificación y Acción y para el Desarrollo (COPADEV).⁷ Nacido al calor del desarrollismo, esta entidad, desde la década de los sesenta, ha tenido como función elaborar proyectos productivos para toda la geografía neuquina. La importancia heurística de estos documentos es doble. En primer lugar, nos brindaron algunos indicios sobre el clima de ideas que se respiraba en los algunos círculos gubernamentales y sobre sus cristalizaciones en el espacio provincial. Por otro lado, en los diagnósticos de la realidad, que operaban como una base para el desarrollo de propuestas, encontramos excelentes estudios sobre diferentes aspectos económicos de la región. Con su ayuda reconstruimos la evolución integral del Producto Bruto Geográfico en los años que abarcó nuestra investigación, la situación relativa de diferentes rubros de la producción y de distintas áreas de la provincia, así como el perfil profesional de la población.

Otro organismo que elaboró una enorme cantidad de documentos sobre Neuquén fue el Consejo Federal de Inversiones (CFI). En la misma frecuencia que el COPADE, esta institución financió por décadas diferentes proyectos productivos, la mayoría de los cuales contuvieron estudios preliminares de gran riqueza documental. Ante todo, cada uno de ellos nos permitió acceder a las principales características de la economía provincial, al tiempo de brindarnos un excelente panorama sobre diferentes planes que procuraban solucionar algunos de sus problemas estructurales (macrocefalia, dependencia en materia de inversión y escaso valor agregado de la producción). El archivo del CFI alberga, además, diferentes proyectos de planificación urbana que, por su dimensión y costo, contaron con apoyos a nivel nacional. Estas fuentes fueron de fundamental importancia para comprender los ritmos y formas que siguió el proceso de expansión de la ciudad de Neuquén.

⁷ Una completa descripción sobre el itinerario seguido por el COPADE en Graciela BLANCO (et al.), *Neuquén: 40 años de vida institucional*, Neuquén, CEHiR-COPADEV, 1997.

Fuentes nominativas: actas de matrimonio y nacimiento de la Dirección de Registro Civil de la Provincia de Neuquén

Los censos, anuarios y otras compilaciones estadísticas, aunque nos pusieron frente a valiosa información, sólo nos ofrecieron datos agregados, complicando enormemente el análisis de las relaciones existentes entre variables como el lugar de nacimiento, la profesión, la edad y el domicilio de la población migrante. Sólo las cédulas que sirvieron de materia prima para los tabulados nos hubiesen brindado esa posibilidad, pero, lamentablemente, el acceso a este tipo de fuentes nos fue restringido en virtud del secreto estadístico. Este escollo pudo ser sorteado mediante la utilización intensiva de los registros vitales contenidos en el Archivo del Registro Civil de Neuquén. En las actas de nacimiento y de matrimonio encontramos la información necesaria para construir una base de datos nominal.⁸ Con su concurso, pudimos rastrear los itinerarios ocupacionales y geográficos de migrantes de diferentes procedencias. Para el caso de las actas anteriores a 1965 contamos, además, con un dato clave: la profesión de los padres de los contrayentes, proporcionándonos una vía para visualizar la movilidad profesional inter-generacional.⁹

La información incluida en las actas de matrimonio y nacimiento también nos permitió profundizar nuestro conocimiento sobre las diversas elecciones demográficas realizadas por las familias de migrantes. Si entre los objetivos de la investigación estaba conocer las formas de integración urbana,¹⁰ para ello resultó indispensable conocer la edad promedio de matrimonio y el número de integrantes por unidad familiar. El estudio de estos atributos nos brindó abundante información sobre los ciclos familiares y las relaciones que los individuos establecieron con el espacio urbano. Un matrimonio temprano y una gran cantidad de hijos podían propiciar un comportamiento defensivo que dificultaba enormemente procesos de movilidad social ascendente. Por el contrario,

⁸ Una excelente aproximación al potencial de las fuentes nominales en José MOYA, “La Historia Social, el método nominativo, y el estudio de las migraciones”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 11, núm. 33, 1996.

⁹ Un estudio clásico al respecto en Stefan THERSTROM, *The other Bostonian: Poverty and progress in american Metropolis, 1880-1970*, Cambridge, Harvard University Press, 1973.

¹⁰ Maurizio GRIBAUDI, *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au debut du XX siecle*, Paris, EHESS, 1987.

una estructura familiar más restringida facilitaba el tránsito por diferentes ocupaciones, así como el diseño de estrategias que contuvieran una mayor dosis de incertidumbre.¹¹

A partir de los libros de actas matrimoniales, compilamos una muestra de 4147 casos extraídos de dos secciones, elegidos para que fueran representativos de la ciudad en su totalidad. En lugar de elaborar una muestra recogida al azar, preferimos incluir a todos los adultos que tuvieran a las letras C, G o M como iniciales de sus apellidos. Esta decisión hizo posible, entre otras cuestiones, que podamos comparar la distribución ocupacional y residencial de los migrantes internos con la de otros grupos migratorios y, por supuesto, con la población nativa. Sobre la base de esta muestra, diseñamos una segunda, mucho más restringida, con la cual seguimos trayectorias familiares particulares. En el diálogo entre estos dos niveles de análisis encontramos una solución a los inconvenientes que presentan estudios basados en unos pocos casos, pero también las aproximaciones a gran escala sostenidas en los grandes agregados censales. Se trató, en definitiva, de identificar mecanismos a partir de la propia evidencia empírica, evitando las limitaciones que nacen de enfrentar un universo particularmente caótico con herramientas rígidas y apriorísticas.

Las limitaciones que presenta este tipo de fuentes pueden resumirse en dos dificultades. A diferencia de las actas redactadas de forma manual, tan propias de la primera mitad del siglo XX, las que corresponden a nuestro período cuentan con una estructura de formulario. Por ese motivo, carecen de la rica información contenida en los documentos confeccionados *ad hoc* por los oficiales públicos territorianos. Esto queda a la vista a la hora de analizar aquello referido al universo interaccional de los contrayentes: los datos correspondientes a los testigos de la boda se reducen a su nombre y a la ciudad de residencia. De esta forma, interesantes datos como su ocupación o domicilio, cruciales para examinar el mundo de relaciones sociales desplegado en la ciudad, permanecen fuera del alcance de estas fuentes.¹²

Una segunda dificultad, tan destacada como la primera, se relaciona con la reducida sensibilidad que tienen estos documentos a la hora de describir la variable

¹¹ Trabajamos *in extenso* esta cuestión en Joaquín PERREN, “Movilidad ocupacional, familia y ciudad. Una propuesta para el estudio de las migraciones en la Patagonia (Neuquén: 1960-1991)”, *Papeles de Población*, 2013, vol. 19, núm. 75, pp. 1-43.

¹² Interesantes aproximaciones al estudio de las redes sociales en Franco RAMELLA, “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, Hernán OTERO y María BJERG, *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, Tandil, CEMLA-IEHS, 1995; Jacques REVEL, “Micro-analyse et construction du social”, Jacques REVEL (dir.), *Jeux d’échelles. La micro-analyse à l’expérience*, Gallimard/Le Seuil, París, 1996; Carlo TRIGLIA, “Retorno a las redes”, Arnaldo BAGNASCO (et al.), *El capital social. Instrucciones de uso*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

ocupacional.¹³ Sabido es que una fuente que sólo cumplía con funciones de registro no es la mejor forma de acceder a un mundo del trabajo que se complejizaba a gran velocidad. Así, detrás de una referencia profesional tan general como la de “albañil” puede esconderse una enorme cantidad de variantes intermedias que nos hablan de un oficio jerarquizado a su interior. Algo no muy diferente podría decirse del rótulo “empleado.” Su utilización poco criteriosa no sólo dificultaba la percepción de los diferentes escalones que daban forma a esta profesión, sino también conocer el rubro de la economía donde se desplegaba esa actividad. Si bien sabemos que se trataba de un trabajador en relación de dependencia, resulta complicado precisar si estábamos frente a un empleado de comercio, administrativo o estatal.

La oralidad como recurso: entrevistas

Los datos biográficos, obtenidos a partir de las actas matrimoniales y de nacimiento, fueron complementados con información co-construida por medio de entrevistas.¹⁴ Las decenas de encuentros pautados y las innumerables conversaciones *off the record* nos ofrecieron un caudal de datos que no siempre puede ser codificado en función de su complejidad y riqueza. Muchos testimonios no sólo sirvieron para conocer los mecanismos de integración a un escenario urbano de creciente dimensión, sino también para reconstruir un proceso de expansión urbana que cuenta con pocas fuentes.

Aunque muchas de las entrevistas desafiaban los baches que generalmente presentan los delgados hilos de la memoria, no menos cierto era que tendían a destacar el espíritu pionero y aventurero de los migrantes. Quedaba claro que, como bien señaló Moya para los migrantes del 900,¹⁵ constituían emergentes de una cultura que ponderaba la independencia económica y la importancia del trabajo. Por ello, nos brindaron

¹³ Hicimos un análisis pormenorizado de este tipo de fuentes en Joaquín PERREN, “Mercado laboral y migraciones en la ciudad de Neuquén (1960-1990). Una aproximación a partir de fuentes nominales”, *Historia Regional*, núm. 27, 2009, pp. 91-128.

¹⁴ Un síntesis del potencial de las fuentes orales en el estudio de lo regional en Joaquín PERREN, “Enfoque biográfico: aproximaciones teóricas, herramientas metodológicas y potencialidad en los estudios regionales”, *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 2, 2012. Algunos textos que versan sobre la implementación de entrevistas semi-estructuradas son Homero SALTALAMACCHIA, *Historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, Caguas, Ediciones CIJUP, 1992; Ruth SAUTU, *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1999; Alexia SANZ HERNÁNDEZ, “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”, *Asclepio*, vol. VII, núm. 1, 2005.

¹⁵ José MOYA, *Primos...* cit.

interesantes rastros sobre el mundo simbólico de los migrantes, aunque reflejaban experiencias que, modeladas y estiradas por la memoria, necesitaban ser contrastadas con otras fuentes. De ahí la importancia de sumar diferentes instrumentos a la hora de producir evidencia histórica: los datos cualitativos en solitario sólo brindarían una imagen parcial de un fenómeno mucho más vasto, pero los datos cuantitativos alejados de las percepciones nos devuelven una imagen aún más deformada aun del pasado.

Por medio de entrevistas semi-estructuradas, realizamos también ejercicios que nos permitieron visualizar la importancia que tuvo la interacción en los comportamientos individuales. Luego de escoger algunos *egos*, pusimos en práctica una aproximación configuracional que dio cuenta de las características morfológicas de sus redes y su evolución en el tiempo.¹⁶ Con el propósito de demarcar el campo de la experiencia, comenzamos por explorar diferentes casos extremos para luego abarcar las modalidades de comportamiento más corrientes. El diálogo entre la información suministrada por las entrevistas y los datos interaccionales recordados por medio de una encuesta especialmente diseñada, nos permitió contemplar la importancia que los lazos fuertes y débiles tienen en la inserción ocupacional, en la elección de un lugar de residencia, en la formación de matrimonios y en la movilidad social de los migrantes.¹⁷

La prensa: diarios y revistas locales

A diferencia de los grupos inmigratorios europeos, los migrantes internos no contaron, hasta donde sabemos, con publicaciones propias.¹⁸ Ese caudaloso flujo de conflictos internos, opiniones sobre su participación en la sociedad civil, percepciones sobre sí mismos, constituyen para el caso de Neuquén un gran vacío. Sin embargo, existen colecciones que nos ofrecieron información sobre las formas en que la prensa

¹⁶ Un texto señero en lo que al enfoque configuracional se refiere en Maurizio GRIBAUDI, *Espaces, Temporalités, stratifications. Exercices sur les réseaux sociaux*, Paris, EHESS, 1998.

¹⁷ Un resumen de los principales resultados que obtuvimos en esta línea de indagación en Joaquín PERREN, “Itinerarios migratorios. Integración en el Neuquén aluvional (1960-1991)”, *Breves Contribuciones del I.E.G.*, núm. 22, 2010-11, pp. 138-145. Algunos textos clásicos sobre la temática son Tamara HAREVEN, *Tamara, Family time and industrial time. The relationship between the family and the work in a New England industrial community*, New York, Cambridge University Press, 1982 y Margareth GRIECO, *Keeping in the family*, Londres-Nueva York, Tavistock Publications, 1987.

¹⁸ Un ajustado balance sobre el derrotero seguido por los estudios migratorios argentinos en Fernando DEVOTO y Hernán OTERO, “Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la Historia Nacional en la historiografía argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, núm. 50, 2003, pp. 181-227.

retrataba la acelerada llegada de migrantes y cómo la misma fue variando en el tiempo. Esta labor comparativa fue facilitada por la existencia de la colección completa del Diario Río Negro que, por su antigüedad y continuidad, constituye una fuente de enorme valor heurístico. No menos importantes fueron *revistas y periódicos*, alguno de ellos de vida efímera, que nos proporcionaron piezas de un *puzzle* que, por mucho tiempo, había sido abordado tangencialmente.

A partir de esta documentación fue también posible rastrear las impresiones que distintos actores sociales tuvieron de un proceso de expansión urbana que presentaba una apariencia caótica. Lo interesante del caso es que no sólo ayudaron a entender las facetas más subjetivas de un fenómeno novedoso y, por cierto, acelerado. Además, nos proveyeron una masa de indicios sobre la fundación de nuevos barrios, sobre la vida cotidiana en cada uno de ellos, así como sobre la evolución de la infraestructura de la ciudad. Ese mosaico de datos nos suministró el día a día de la expansión urbana, complejizando la información fragmentaria ofrecida por los proyectos de inversión y los resúmenes de gestión elaborados por las autoridades municipales.

Una perla documental que ha sido poco utilizada son los “Suplementos de aniversario de la Ciudad.” Por lo general, su escasa referencia a la actualidad los ha relegado a un segundo plano en las preferencias de los historiadores de la región. No obstante, estas secciones fueron importantes para acceder a las transformaciones del paisaje urbano y para reflejar muchas de las demandas provenientes de los barrios. En cada suplemento, contamos con artículos específicos sobre los distintos distritos que conformaban a la ciudad, sobre el desarrollo de su infraestructura básica y las opiniones vertidas por algunos de sus referentes. En aquellas ocasiones, las autoridades municipales y provinciales volcaban ricas descripciones sobre la influencia de la gestión oficial en el modelado del paisaje neuquino, pero también referencias del impacto migratorio en la estructura demográfica regional.

Acervos documentales locales

El Archivo Histórico Provincial nos proporcionó información adicional sobre el proceso de construcción urbana neuquina. Por desgracia, el enorme cúmulo de información sobre la etapa territorialiana, contrasta con la escasa atención que ha despertado la historia más reciente. De ahí que sólo contemos con unas pocas cajas que

reúnen una heterogénea y desordenada información sobre los barrios neuquinos. Por lo general, constituyen recortes de periódicos o, en el mejor de los casos, publicaciones vecinales que no lograron trascender en el tiempo.

A diferencia del reservorio provincial, el archivo histórico municipal contiene una interesante gama de documentos que fueron fundamentales para reconstruir el proceso de expansión de la ciudad de Neuquén. Si bien no existió, a escala local, nada que se pareciera a las antiguas memorias del gobernador, pudimos rastrear algunos *resúmenes de gestión* que nos proporcionaron pistas sobre la ampliación de la infraestructura urbana. Recorriendo sus páginas, tomamos nota del desarrollo de las redes de gas, agua y electricidad, pero también de la complejización de la administración municipal (deducible a partir de la inauguración de nuevas áreas, del crecimiento del presupuesto y de la multiplicación de las tareas de control). Algo similar, aunque en materia ocupacional, podría decirse de los pocos legajos de personal de la administración pública municipal que pudimos recuperar. A partir de la información contenida en los mismos fue posible acceder a las diferencias salariales entre profesionales, empleados y jornaleros, así como a las distintas formas de contratación (permanente o jornalizada).

Si los resúmenes de gestión nos proporcionaron un retrato de los aspectos más evidentes de la modernización de la capital neuquina, otros documentos -como las notas contenidas en los libros copiadores y de gestión municipal o los informes de asesoría- nos mostraron una cara menos visible de la ciudad. Con su auxilio, tuvimos la posibilidad de aproximarnos a las percepciones de los funcionarios sobre temas candentes (tránsito, seguridad, higiene o abandono de los edificios públicos), al estado de los nuevos asentamientos que se abrían paso en la periferia y a los reclamos de los vecinos sobre la prestación de los servicios públicos. Gracias a los mismos, pudimos aproximarnos a un proceso que, aunque se dio a una increíble velocidad, no estuvo exento de tensiones.

Las ordenanzas municipales, accesibles gracias a un esmerado proceso de digitalización, fueron de vital importancia para explorar la paulatina extensión de algunos servicios públicos como el transporte urbano e interurbano de pasajeros. Sin su concurso, hubiera sido muy difícil reconstruir los recorridos de las diferentes líneas de colectivos que conectaron a los barrios con el centro de la ciudad; aspecto que fue fundamental en la modernización de la estructura urbana neuquina (sobre todo, por la creciente diferenciación de funciones al interior del ejido). Lo mismo podríamos decir del servicio de taxis: gracias a la legislación municipal cotejada, pudimos advertir la

evolución del número de unidades asignadas, de las paradas oficializadas y de las licencias. Del mismo modo, los considerandos de las normas, aunque escuetos, nos ofrecieron interesantes diagnósticos sobre el estado de esos servicios en los primeros años de vida provincial.

Los discursos de los gobernadores del periodo 1963-1987, más allá de su carácter oficial y de ser muchas veces una forma encubierta de publicidad, constituyeron una cantera inagotable de información sobre diferentes aspectos que hicieron a la economía, la política y la sociedad provincial. Sin su concurso hubiera sido muy difícil tener una idea global de las estrategias de desarrollo económico llevadas adelante por los gobiernos del Movimiento Popular Neuquino y de las seguidas por las diferentes administraciones provinciales con el fin de asegurar un flujo permanente de recursos desde la órbita nacional. En el plano estrictamente económico, los discursos nos permitieron reconstruir la expansión de los servicios sanitarios y educativos, de la red vial provincial, de la administración pública, pero también un listado completo de las obras llevadas a cabo por el Estado provincial y un resumen de los principales indicadores demográficos (cantidad de habitantes a nivel departamental, tasas de mortalidad y natalidad o registros vitales). A diferencia de los documentos elaborados por el COPADE –en esencia sectoriales–, los discursos, por ser una recopilación de la producción estadística de todos los ministerios, nos permitieron trazar una imagen general del despegue económico de la provincia de Neuquén y de las transformaciones sociales que ese proceso trajo acarreado.

Algunas palabras finales

Luego de este recorrido, nos agradecería fortalecer la idea de que la investigación histórica, y en particular los estudios migratorios, constituye una tarea cuya complejidad obliga a pensar en la búsqueda de vasos comunicantes, que no sólo deben situarse en el campo de la teoría, sino también entre distintos instrumentos productores de evidencia. La multitud de dimensiones y tópicos analizables al interior de procesos migratorios, exige pensar en los diferentes ángulos desde donde observar a este fenómeno y en la simultánea necesidad de establecer todo tipo de triangulaciones metodológicas. Las fuentes nominativas y censales, con miles de individuos cruzados entre sí, puede que nos lleve a particularizaciones demasiado extremas. Quizás por ello hemos privilegiado

una 'vía intermedia': una perspectiva general que incluya agregados amplios, pero también un enfoque microanalítico que, sin dejar de lado un abordaje cuantitativo, tenga en cuenta a los actores concretos, sus itinerarios y sus conexiones entre sí.¹⁹

¹⁹ Liliana DA ORDEN, *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina Moderna. Una mirada desde Mar del Plata*, Buenos Aires, Biblos, Colección La Argentina Plural, 2005, p. 16.